

Variación por sexo en un corpus adolescente y perfilación lingüística forense

EL USO DE A VER/A VEURE EN CATALÁN ORAL

Variation by sex in a teenage corpus and forensic linguistic profiling

THE USE OF A VER/A VEURE IN SPOKEN CATALAN

ROSER GIMÉNEZ GARCÍA

Universitat de Barcelona-Laboratorio SQ-Lingüistas Forenses

rosier.gimenez@cllicenciats.cat

<https://orcid.org/0000-0001-5765-6826>

Resumen: Este artículo aborda el peso de la variable sexo en la sociolingüística variacionista y su relevancia para la perfilación lingüística. Mediante una combinación de métodos estadísticos y un análisis cualitativo de sus funciones pragmáticas, se explora la relación entre el sexo y el uso de la partícula discursiva *a ver/a veure* en un corpus de catalán oral de hablantes adolescentes. Se presentan las implicaciones del estudio para la perfilación lingüística y la sociolingüística de la variación.

Palabras clave: Sexo, adolescentes, lingüística forense, variación, catalán.

Abstract: This paper tackles the importance of the variable sex in variationist sociolinguistics and its relevance for linguistic profiling. The relationship between sex and the use of the discourse particle *a ver/a veure* is examined through a combination of statistical methods and a qualitative analysis of its pragmatic functions in a corpus of Catalan spoken by teenagers. The discussion and conclusions revolve around the implications of this study for linguistic profiling and variationist sociolinguistics.

Keywords: Sex, teenagers, forensic linguistics, variation, Catalan.

I. Introducción

Como rama de la lingüística aplicada, la lingüística forense pone al servicio de la sociedad el conocimiento científico disponible sobre el lenguaje. Concretamente, contribuye, sobre todo, a los sistemas judicial y policial (Giménez García, Jiménez Aragón y Queralt, 2019: 55), aunque también ciudadanos legos pueden beneficiarse de multitud de maneras del análisis forense de muestras lingüísticas (véanse, por ejemplo, los distintos ámbitos de trabajo en Coulthard, May y Sousa-Silva, 2020). Entre las tareas que llevan a cabo los lingüistas forenses, algunas de las más comúnmente mencionadas en la bibliografía especializada son el análisis o la atribución de autoría de muestras escritas, la detección del plagio y la perfilación lingüística de muestras dubitadas, es decir, de autoría desconocida (ver §2.2). Sin embargo, a pesar de que varias publicaciones ejemplifican esta última mediante casos reales (Shuy, 2014; Leonard, Ford y Christensen, 2017: 885-886; English, 2020; Queralt, 2022), existen todavía pocos trabajos empíricos dedicados a la descripción de variedades lingüísticas en conexión con grupos sociolingüísticos específicos de forma que resulten directamente aplicables a la construcción de perfiles lingüísticos.

No obstante, la sociolingüística de la variación lleva décadas investigando las relaciones entre variables lingüísticas y extralingüísticas. Así, numerosos estudios demuestran que factores como los grupos etarios, las divisiones socioeconómicas y el sexo de los hablantes interactúan con los usos lingüísticos (véanse, entre otros, Turell, 1995a; Labov, 2006; Chambers y Schilling, 2013). El sexo es, precisamente, una de las variables extralingüísticas sobre las que más se ha publicado a lo largo de los años. Romaine (2003: 98) la describe como una variable social fundamental («a major social variable») y explica que a menudo interacciona con otras, como la clase social. Como recoge Blas Arroyo (2004: 162), el interés de los sociolingüistas por las diferencias entre hombres y mujeres se ha centrado principalmente en «el análisis de variables sociolingüísticas, en las que el sexo aparece como uno de los factores extralingüísticos preeminentes» y en los «estilos conversacionales» de cada grupo.

El valor de estas publicaciones para la sociolingüística es innegable. Sin embargo, su aplicabilidad en la perfilación lingüística es, en la mayoría de las ocasiones, limitada, como consecuencia de las características de las muestras analizadas. En primer lugar, la distancia temporal entre la recogida de datos de los estudios variacionistas disponibles y la producción de la muestra dubitada sobre la que se debe construir un perfil lingüístico puede generar

discrepancias entre las variedades descritas por la bibliografía y las utilizadas más recientemente por los hablantes (especialmente entre los jóvenes, Tagliamonte y D'Arcy, 2009). En efecto, para lenguas como el castellano y el catalán, un gran volumen de trabajos variacionistas vieron la luz a finales del siglo veinte.

En segundo lugar, la variación geolectal puede afectar igualmente la extrapolación de resultados de estudios previos a muestras dubitadas específicas. Con frecuencia, los trabajos variacionistas se centran en regiones o incluso localidades concretas que resultan de interés, por ejemplo, por su ubicación o por los efectos que puedan tener ciertos fenómenos demográficos en el habla de sus habitantes. Por eso, la generalización de los hallazgos a muestras potencialmente producidas por hablantes procedentes de otras zonas geográficas puede verse seriamente comprometida y debería evitarse o realizarse únicamente con mucha precaución, dada la gran variabilidad lingüística que se ha asociado al factor geográfico en multitud de trabajos (véase, por ejemplo, Paredes García, Cestero Mancera y Molina Martos, 2017).

En último lugar, hay que considerar el método de muestreo utilizado. Uno de los más frecuentes en la sociolingüística de la variación es el estratificado no proporcional, que permite realizar investigaciones a partir de muestras de tamaño reducido. Se ha defendido que para valorar la existencia de correlaciones entre fenómenos de variación lingüística y variables sociales puede anteponerse el equilibrio entre los distintos grupos que componen una muestra a su capacidad de ser representativa de la sociedad de la que proviene (Lavandera, 1975, *apud* Pradilla Cardona, 2008: 51). Si bien esta aproximación representa una ventaja para el estudio de la variación, por su comodidad para el analista, de nuevo, este planteamiento metodológico dificulta la aplicación de los resultados obtenidos a la perfilación lingüística de textos (escritos u orales) de autoría desconocida, por el poco peso estadístico que puede conferirse a muestras demográficamente no representativas de la población objeto de estudio (sobre la cuestión del muestreo, véase también Larrosa Barbero, 2003: 146; García Marcos, 2020).

Como se ha avanzado, a pesar de todo, empezamos a contar con algunos trabajos que sí han sido diseñados específicamente para la aplicación de sus resultados a la perfilación lingüística. En este sentido, destacan en lengua castellana, por un lado, el trabajo de Queralt y Cicres (2023), en que se hallan diferencias en los n-gramas de categorías morfológicas utilizados por niños y niñas de 7 a 12 años de edad en producciones escritas. Y, por otro, el de Illamola y Queralt (2020), un estudio longitudinal sobre la posición de pro-

nombres átonos en perífrasis verbales utilizados por adolescentes de entre 12-13 y 15-16 años. Las autoras no identifican diferencias estadísticamente significativas entre los informantes según su sexo.

En el caso de la lengua catalana, sin embargo, hasta donde alcanza nuestro conocimiento hallamos solamente, por un lado, Giménez García (2022) y, por otro, Giménez García (2023). En el primero analizamos una veintena de variables lingüísticas en relación con la edad, el sexo y la lengua inicial de 69 informantes adolescentes e identificamos cinco variables lingüísticas que presentan comportamientos significativamente diferentes entre hablantes de sexo masculino y hablantes de sexo femenino (Giménez García, 2022: 403). En el segundo, analizamos detenidamente en la relación entre una variable morfosintáctica (el pronombre clítico dativo de tercera persona del plural) y la lengua inicial de los informantes. En el presente estudio, profundizamos en la relación entre el uso de una de estas variables lingüísticas y el sexo de los hablantes con el fin de contribuir a la fundamentación empírica de la perfilación lingüística de muestras de habla adolescente en catalán.

2. La relevancia del factor sexo en la sociolingüística de la variación y la perfilación lingüística

La variable dicotómica del sexo de los hablantes es una de las más recurrentes en los trabajos sobre fenómenos de variación sociolingüística, especialmente los desarrollados durante la primera de las tres olas que distingue Eckert (2012). Esto pudo deberse, por una parte, a la relevancia social de la distinción entre hombres y mujeres en las sociedades estudiadas y, por otra, a la comparativa facilidad de operacionalización que ofrece la variable binaria sexo (Eckert, 2014: 529) respecto a otras variables extralingüísticas en ese sentido más complejas como el nivel educativo o el estatus socioeconómico. Asimismo, se ha destacado la postulación de los tres principios que luego se han denominado conjuntamente «el patrón de género» (Labov, 2001; Queen, 2013: 374), si bien existen trabajos que cuestionan su validez o alcance explicativo en distintas comunidades de habla (por ejemplo, Schatz, 1986; pero véase Turell, 1995b: 284-287).

Como en el caso de otras lenguas, los estudios sobre la variación lingüística del catalán proliferaron algo más tarde que los centrados en la lengua inglesa. Esta metodología llega a territorio español a través de Francisco Gi-

meno y María Teresa Turell en las últimas décadas del siglo pasado (Pradilla, 2003: 6). Más allá de que tanto en lengua inglesa como en español se han utilizado de manera intercambiable *sexo* y *género* e, incluso, se ha defendido el abandono del primer término en favor del segundo (véanse, entre otros, Tusón Valls, 2016, o Eckert, 1998), se ha demostrado en numerosas ocasiones y en diferentes comunidades de habla que hombres y mujeres difieren en sus usos lingüísticos (Philips, Steele y Tanz, 1999).

2.1 El factor sexo en la sociolingüística variacionista sobre el catalán

Como afirman Wodak y Benke (1998), entre otros autores, en todas las lenguas observadas hasta la fecha se aprecian diferencias sociolingüísticas entre hablantes de sexos distintos. En cuanto al catalán, existe una considerable tradición académica dedicada al estudio de la variación en esta lengua romance, como demuestran las revisiones bibliográficas de Mas y Montoya (2004), Pradilla (2003, 2008, 2011 y 2020) y Turell (2013). En lo que sigue, nos ocupamos del trato que se ha dado en dicha tradición a la variable sexo. Antes, no obstante, deben realizarse algunas consideraciones previas sobre el trato que ha recibido esta variable en la bibliografía que nos interesa. La primera nos lleva a subrayar que, como consecuencia de distintos elementos del diseño metodológico propio de los trabajos sobre fenómenos de variación lingüística, como las herramientas de recogida de datos empleadas (por ejemplo, la entrevista o el cuestionario sociolingüísticos) y el tamaño de la muestra, en estos estudios se suele utilizar la variable sexo, entendida como categoría biológica dicotómica, pero no la variable género, conceptualizada como constructo social adquirido (Milroy y Gordon, 2003: 100; Serrano, 2008: 177) que requiere de un análisis cualitativo contextualizado (Precht, 2008: 91) más propio de trabajos etnometodológicos.

Sin embargo, como apuntan autores como Serrano (2008: 183), en la interpretación de los resultados obtenidos en trabajos correlacionales con muestras de gran tamaño es necesario considerar la posible interrelación de factores y el papel que desempeña el contexto situacional en que se han recogido los datos, con el objetivo de rehuir explicaciones simplistas y afirmaciones estereotipadas. Asimismo, existe un porcentaje de la población, todavía indeterminado (Goodman, Adams, Corneil, Kreukel, Motmans y Coleman,

2019), que por diferentes motivos (no se identifica ni como hombre ni como mujer, se identifica con un género distinto al sexo que le fue asignado al nacer, etc.) habitualmente no es representado en estudios sobre variación sociolingüística. Con todo, se priorizan en estos trabajos la capacidad de ser operacionalizada y el poder explicativo demostrado en numerosas ocasiones de la variable biológica sexo, concebida como dicotómica y aplicable a la mayoría de la población.

A continuación, nos ocupamos de los hallazgos respecto el factor sexo de los estudios sobre la variación lingüística en catalán. Esta variable juega, en efecto, un papel destacado en muchos de los fenómenos de variación lingüística y procesos de cambio analizados (Mas y Montoya, 2004: 258). Agrupamos los estudios en tres grandes categorías. En primer lugar, encontramos aquellos cuyos resultados muestran el liderazgo de las mujeres en procesos de cambio lingüístico en marcha. Como sucede en otras lenguas analizadas, varios trabajos demuestran que es el sexo femenino el que promueve variedades prestigiosas (más cercanas al estándar) en cambios desde arriba y formas innovadoras (más alejadas del estándar) en cambios desde abajo (Mas y Montoya, 2004: 258; Turell, 2013: 43; Pradilla, 2020: 409). En segundo lugar, se hallan también algunos estudios, como el de Alturo (1995), en el que los hombres son los promotores del cambio lingüístico hacia el estándar. En último lugar, debe señalarse la importancia de las correlaciones que identifican numerosos trabajos entre el sexo y otros factores, como la edad (es el caso, por ejemplo, de Mier, 1986) o el nivel educativo (entre otros, en Carrera, 1999).

En general, pues, las diferencias biológicas entre hombres y mujeres interactúan con los fenómenos de variación y, especialmente, de cambio lingüísticos estudiados hasta ahora. Tanto si esta correlación se debe a factores culturales (como los roles que se espera que desarrollen los hombres y las mujeres en una determinada sociedad), las redes de socialización de unos y otras, otras causas (incluso aquellas que aún no se han planteado) o una combinación de todas estas circunstancias, está claro que «el sexe del parlant és una variable social que cal no ignorar en qualsevol estudi sociolingüístic del català» (Mier, 1986: 39). Además, teniendo en cuenta los cambios sociales que se llevan produciendo varias décadas en nuestra sociedad respecto a la concepción del género (como construcción social del sexo) y a los distintos grados de relevancia que se asigna al sexo para la estimación social de ciertos roles, no hay duda del interés que tendrán para la disciplina las futuras investigaciones sobre fenómenos de variación en lengua catalana (así como las demás lenguas peninsulares) que incorporen este factor entre sus variables de

análisis. En este sentido, la siguiente cita de una de las autoras de referencia en la sociolingüística de la variación a nivel internacional, Susan Gal (1978: 1), ha cumplido ya cuarenta y cinco años y, sin embargo, no deja de resultar relevante y aplicable a nuestras sociedades:

In accordance with the sociolinguistic assumption that speech differences reflect the social distinctions deemed important by the community of speakers, sexual differentiation of speech is expected to occur whenever a social division exists between the roles of men and women – that is, universally.

2.2 *La perfilación lingüística y el factor sexo*

Entendemos por perfilación lingüística forense la práctica investigativa que consiste en analizar un texto dubitado (es decir, de autoría desconocida) con la finalidad de identificar rasgos lingüísticos que puedan asociarse con la pertenencia del autor (o autores) a categorías sociales concretas, como, por ejemplo, cierto grupo etario, sector profesional, etnia o sexo (cf. Nini, 2014; Queralt, 2022). Se trata, como se ha apuntado anteriormente, de una de las tareas profesionales que se suelen incluir en el área de la lingüística forense que se ocupa del lenguaje probatorio o evidencial. Sin embargo, a diferencia, por ejemplo, del análisis lingüístico en que se comparan rasgos presentes en conjuntos dubitados e indubitados (comúnmente conocido como atribución de autoría), a menudo no se requiere la elaboración de perfiles lingüísticos forenses con el objetivo de que forme parte de las evidencias que se valorarán en un proceso judicial, sino con el de obtener información que pueda contribuir a una investigación que se está llevando a cabo, ya sea en el ámbito policial, judicial o privado (Coulthard, Grant y Kredens, 2011: 536). De hecho, una de las finalidades más frecuentes para las que se solicitan los perfiles lingüísticos forenses es la de reducir la lista de posibles autores del texto o grabación que se analiza en relación con algún hecho delictivo (Coulthard y Johnson, 2007: 148; Shuy, 2003: 686).

La perfilación lingüística ha jugado un papel central en casos en que han participado lingüistas de renombre y que han recibido una considerable atención mediática. Por ejemplo, uno de los que se ha dado a conocer más recientemente (Queralt, 2020: 110-113) es el del perfil lingüístico realizado por la Unidad de Acústica Forense de la Policía Nacional sobre la grabación de

una llamada al servicio de la Cruz Roja. Varios rasgos lingüísticos apuntaban a un hablante de un dialecto propio del norte peninsular y, concretamente, de la zona fronteriza entre Cantabria, Burgos, Vizcaya, Álava y La Rioja. El individuo finalmente identificado por la investigación policial como autor de la grabación presentaba un perfil coincidente con el ofrecido por el análisis lingüístico; se trataba de un vizcaíno de 66 años de edad.

A pesar de que el sexo de los hablantes no se puso en duda en este caso, cabe señalar que no siempre es fácilmente determinable, incluso si el material analizado son grabaciones (como se demuestra en Queralt, 2020: 182-183). Además, no siempre se parte de grabaciones, sino que, en ocasiones, es necesario elaborar perfiles lingüísticos forenses sobre muestras dubitadas escritas. Por tanto, para un lingüista forense encargado de realizar un perfil lingüístico, puede ser necesario disponer de herramientas que le permitan estimar el sexo de un usuario anónimo de la lengua, ya sea mediante el análisis de muestras orales o escritas. Poder arrojar información sobre el sexo más probable de un usuario desconocido puede hacer que la participación del lingüista en una investigación en curso sea crucial para su éxito o para su fracaso. En efecto, la división social de la ciudadanía en hombres y mujeres, además de ser altamente relevante en una gran cantidad de situaciones cotidianas, puede tener una importancia destacada en el transcurso de una investigación sobre actividades presuntamente delictivas ya que, según las estadísticas disponibles (por ejemplo, INE, s. f.), la proporción de hombres y mujeres involucrados en actividades ilegales es diferente y, además, varía según el tipo de actividad delictiva que se considere (Yugueros García, 2013). Por tanto, la información sobre el sexo más probable de un individuo relevante para una investigación puede resultar clave si, por ejemplo, contribuye a descartar a la mayoría de los sospechosos que se barajan por ser del sexo opuesto al indicado por las evidencias lingüísticas.

3. Metodología del estudio

Los datos que se analizan en este trabajo provienen de un extenso corpus compuesto por muestras de habla adolescente y datos sociolingüísticos recogidos en el marco de un conjunto de proyectos de investigación desarrollados entre 2006 y 2015 en el Centro de Investigación en Sociolingüística y Comunicación de la Universidad de Barcelona (CUSC-UB), conocidos como «proyecto RESOL» (Illamola, 2015: 389-401). Su objetivo era investigar la

evolución de las competencias, los usos y las actitudes lingüísticas del alumnado de varias zonas de habla catalana. En nuestro trabajo, se seleccionaron 69 informantes de los más de mil que participaron en el proyecto RESOL, ya que para estos se disponía del material de análisis necesario para el estudio: grabaciones audiovisuales (con sus correspondientes transcripciones) de una prueba de interacción oral con la que se evaluaron sus habilidades orales en catalán para finalidades no académicas¹. Los 69 informantes fueron entrevistados y grabados cuando cursaban primero y cuarto de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), lo cual permitió comprobar el efecto de la variable edad en el uso de una veintena de rasgos lingüísticos (Giménez García, 2022).

Variables		Grabaciones	Duración
Edad	12	69	15:18:49
	16	69	15:40:21
Sexo	M	64 (32×2)	15:01:30
	F	74 (37×2)	15:57:40
LI	CA	54 (27×2)	12:09:19
	ES	64 (32×2)	14:29:21
	BI	20 (10×2)	04:20:30

Tabla 1. Distribución por edad, sexo y lengua inicial de las grabaciones analizadas

En esta ocasión, sin embargo, nos ocupamos principalmente de la interacción de un solo rasgo lingüístico con la variable sexo. Concretamente, nos centramos en el uso de las partículas discursivas *a ver*, *a veure*, *a ve(u)re* (pronunciada, aproximadamente, [a 'βera]) y *aviam*. Para explorar su relación con el sexo de los jóvenes, combinamos un análisis cuantitativo mediante tres herramientas estadísticas, y uno cualitativo de las funciones discursivas que desempeñan estos elementos en la interacción entre los informantes y las entrevistadoras.

En cuanto a las herramientas utilizadas en el análisis cuantitativo, parti-

¹ Para una descripción más detallada de las dos pruebas realizadas por los informantes clave del proyecto RESOL, véase Giménez García (2022: 123-124).

mos de un estudio exploratorio en que, mediante la estadística descriptiva, se obtiene una panorámica del uso de cada variante lingüística por parte de los informantes. A continuación, se exploran las relaciones globales que operan entre su uso y tres factores extralingüísticos (el sexo, la edad y la lengua inicial) mediante el Análisis de Componentes Principales (ACP), una técnica estadística multivariante que reduce el número de variables utilizadas preservando su capacidad de explicar la variabilidad de los datos. Finalmente, comprobamos la significación estadística de las relaciones entre la variable sexo y las partículas discursivas que nos interesan, para lo cual nos servimos de la prueba de significación no paramétrica U de Mann-Whitney, cuya fórmula se reproduce a continuación.

$$Z = \frac{U - \frac{n_1 n_2}{2}}{\sqrt{\frac{n_1 n_2 (n_1 + n_2 + 1)}{12}}} \sim N(0,1)$$

Figura 1. Fórmula de valor p de la prueba U de Mann-Whitney para datos no paramétricos

Así pues, el objetivo del presente trabajo es aproximarnos desde una perspectiva combinada a la relación que vincula la variable sociolingüística sexo con el uso de la partícula discursiva *a ver* y sus variantes en un corpus oral longitudinal de hablantes adolescentes de catalán, de manera que podamos alcanzar una comprensión holística de este fenómeno. Para ello, nos servimos de métodos analíticos cuantitativos (§4) y cualitativos (§5).

4. Análisis cuantitativo de la variación en el uso de *a ver* por sexo

En esta sección, tratamos los resultados del análisis cuantitativo del uso de las formas genuinas del catalán *a veure*, *a ve(u)re* y *aviam*, así como de la forma equivalente originada por el contacto lingüístico con el castellano (*a ver*) por parte de los 69 informantes de nuestro corpus longitudinal. Siguiendo la reflexión de Vila i Moreno (1998: 271), nuestro estudio parte de la posibilidad de que parejas de elementos léxicos formadas por unidades normativas o ge-

nuinas (propias de la lengua) y aquellas originadas por el contacto lingüístico presenten un «reparto funcional», especialmente en variedades coloquiales, que aporte información sobre su distribución sociolingüística. Así, por ejemplo, mientras que tanto la forma *a veure* como la forma *a ver* funcionan como partículas discursivas en variedades orales informales, es posible que su uso responda a factores funcionales y sociolingüísticos. Por ello, en esta ocasión, exploramos la interacción entre el sexo de los informantes y su empleo de cuatro formas con las que aparece la partícula discursiva *a ver* en el corpus.

El primer paso del análisis lingüístico, como se ha adelantado, consiste en observar una serie de datos que nos permitan describir su uso por parte de los informantes: el total de realizaciones, los valores mínimos y máximos, la media, la desviación estándar y la mediana. Más adelante, nos servimos del ACP para comprobar su interacción con tres factores sociolingüísticos que podrían incidir en su uso: el sexo, la edad y la lengua inicial de los jóvenes. Por último, comprobamos el peso de la variable sexo para la explicación de los datos mediante la prueba de significación estadística ya introducida.

4.1 Estudio estadístico exploratorio

Los valores absolutos muestran un total de realizaciones muy distinto para cada una de las variantes observadas. Mientras que *a ver* y *aviam* ocurren, respectivamente, apenas en 13 y 12 ocasiones en todo el corpus, *a veure* se utiliza un total de 43 veces y *a ve(u)re* resulta la más frecuente, con un total de 186. Además, observamos que, excepto en el caso de *aviam*, la mayoría de estas realizaciones son producidas por chicas, como muestra la siguiente tabla.

	Masculino	Femenino	Total
<i>a ver</i>	3 (23,08 %)	10 (76,92 %)	13 (100 %)
<i>a veure</i>	17 (39,54 %)	26 (60,46 %)	43 (100 %)
<i>a ve(u)re</i>	26 (13,98 %)	160 (86,02 %)	186 (100 %)
<i>aviam</i>	7 (58,33 %)	5 (41,67 %)	12 (100 %)

Tabla 2. Total de realizaciones de la variable *a ver/a veure* por sexo

Los valores mínimos y máximos en que los informantes realizan cada una de las variantes en los dos momentos de recogida de datos se presentan en la **Tabla 3**. Como se puede observar, destaca la forma *a ve(u)re*, cuyo valor máximo, tanto a los 12 como, sobre todo, a los 16 años, es mucho mayor en las chicas. Además, en una tendencia opuesta a la de estas, en los chicos se observa que el valor máximo desciende notablemente con la edad (de 7 a 3 realizaciones), mientras que en el grupo femenino prácticamente se duplica. Por lo que respecta a las otras variantes, las chicas también presentan valores máximos más elevados de *a ver* que los chicos en ambas edades, pero no de *aviam*, en cuyo caso los valores máximos son mayores en el grupo masculino a los 12 años e iguales entre los sexos a los 16 años. Finalmente, en cuanto a *a veure*, los chicos presentan un valor máximo mayor a las chicas en el primer momento de recogida de datos, pero, en el segundo, el valor máximo más elevado se encuentra en el grupo femenino.

	12 años				16 años			
	Masculino		Femenino		Masculino		Femenino	
	Mín.	Máx.	Mín.	Máx.	Mín.	Máx.	Mín.	Máx.
<i>a ver</i>	0	1	0	2	0	0	0	1
<i>a veure</i>	0	4	0	2	0	2	0	6
<i>a ve(u)re</i>	0	7	0	15	0	3	0	27
<i>aviam</i>	0	3	0	1	0	2	0	2

Tabla 3. Valores mínimos y máximos de la variable *a ver/a veure* por edad y sexo

A continuación, la **Tabla 4** muestra los demás valores estadísticos descriptivos correspondientes a las partículas discursivas que nos interesan. Se aprecia, en general, que la realización media de estas partículas se sitúa por debajo de uno para la mayoría de las variantes, con la única excepción de *a ve(u)re* en las chicas a los 16 años. En cuanto a la desviación estándar y la mediana, nos confirman que, en efecto, el uso de estas unidades es bajo en todo el corpus y que los valores medios más elevados podrían deberse a informantes individuales que hagan un uso marcadamente más frecuente que sus compañeros de alguna de las partículas, ya que el valor central, la mediana, es cero en todos los casos.

	12 años					
	Masculino			Femenino		
	Media	D. E.	Mediana	Media	D. E.	Mediana
<i>a ver</i>	0,09	0,30	0,00	0,16	0,44	0,00
<i>a veure</i>	0,31	0,86	0,00	0,19	0,46	0,00
<i>a ve(u)re</i>	0,31	0,53	0,00	0,03	0,16	0,00
<i>aviam</i>	0,09	0,53	0,00	0,03	0,16	0,00
	16 años					
	Masculino			Femenino		
	Media	D. E.	Mediana	Media	D. E.	Mediana
<i>a ver</i>	0,00	0,00	0,00	0,11	0,31	0,00
<i>a veure</i>	0,28	0,58	0,00	0,46	1,26	0,00
<i>a ve(u)re</i>	0,50	0,88	0,00	3,35	7,27	0,00
<i>aviam</i>	0,13	0,42	0,00	0,11	0,39	0,00

Tabla 4. Media, desviación estándar y mediana de la variable *a ver/a veure* por edad y sexo

4.2 Análisis de Componentes Principales

El objetivo del ACP es generar un modelo estadístico que cree dos dimensiones a partir de los varios factores introducidos (en nuestro caso, el sexo, la edad y la lengua inicial de los informantes), de modo que reduzca el número de factores a tener en cuenta a solo esas dos nuevas dimensiones pero, a la vez, preserve lo máximo posible la capacidad de los factores originales de explicar la variabilidad de los datos (el uso que se hace de las cuatro variantes en el corpus). En el caso del conjunto de partículas discursivas que nos ocupa, el modelo multivariante rotado generado llega a explicar el 41,5 % de la variancia de los datos. La **Figura 2** muestra que las correlaciones más destacadas parecen operar entre la variante *a ver* y la lengua inicial y entre la variante normativa, *a veure*, y la edad de 16 años. Además, según la posición

de la variante *a ver*, también se indica que podría interaccionar con el sexo femenino, ya que se sitúa cerca de los 0,6 puntos de la primera dimensión, área asignada a este grupo por el modelo.

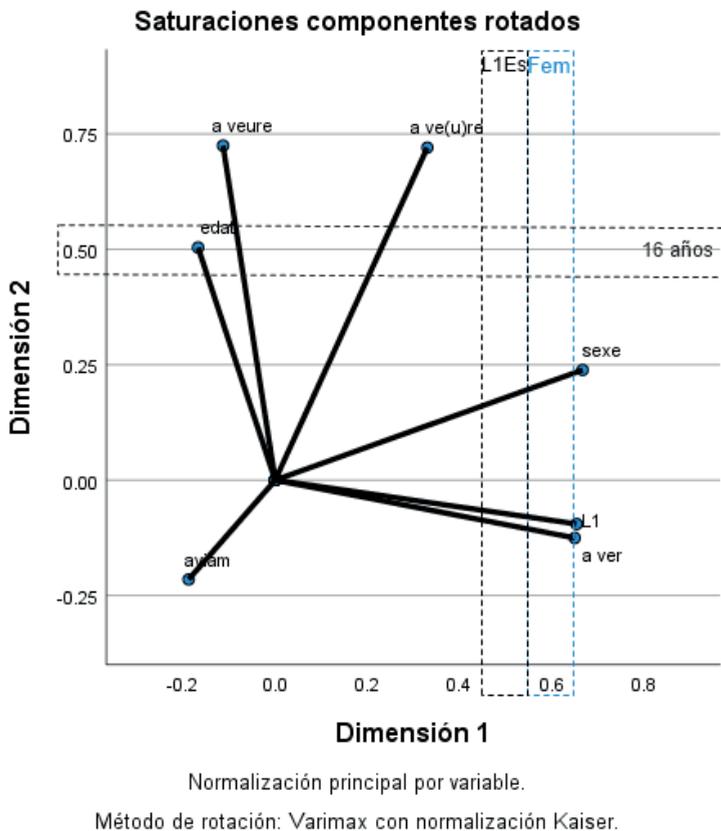


Figura 2. Análisis de Componentes Principales de las partículas discursivas *a ver/a veure* y la edad, el sexo y la lengua inicial de los informantes

En definitiva, el ACP indica que la variante originada por el contacto con el castellano (*a ver*) podría estar correlacionada con el sexo de los informantes. Como sabemos por el total de realizaciones y se confirma de nuevo en el gráfico generado por el ACP, las chicas hacen un mayor uso de esta partícula discursiva que los chicos. A continuación, comprobamos la significación estadística de la relación entre esta variable lingüística y el sexo de los informantes.

4.3 Prueba de significación estadística

Para comprobar si la variable sexo se correlaciona de forma estadísticamente significativa con el uso de las partículas discursivas, se llevan a cabo dos análisis. En el primero, el estudio univariante, se introducen al programa de procesamiento estadístico (SPSS v. 27) los datos correspondientes al total de realizaciones de las cuatro variantes. Los resultados obtenidos se muestran en la última fila de la **Tabla 5**. Como se puede observar, el valor *p* de la relación entre el total de la variable no es estadísticamente significativo (es decir, inferior a 0,05) ni a los 12 ni a los 16 años.

El segundo análisis es un estudio multivariante, es decir, que comprueba la significación estadística de la relación entre el uso de cada una de las variantes y el sexo de los informantes. Los resultados arrojados, como recoge la **Tabla 5**, muestran valores *p* estadísticamente significativos para la variante *a ve(u)re* a los 12 y casi significativos para la variante *a ver* a los 16 años.

	12 años	16 años
<i>a ver</i>	0,573	0,057
<i>a veure</i>	0,947	0,850
<i>a ve(u)re</i>	0,041	0,202
<i>aviam</i>	0,901	0,853
Total variable <i>a ver/a veure</i>	0,200	0,148

Tabla 5. Resultados de la prueba U de Mann-Whitney para las variables sexo y *a ver/a veure* por edad

En resumen, los resultados obtenidos en las distintas fases del análisis cuantitativo, por tanto, indican que la variable sexo interactúa con el uso de las partículas discursivas en el corpus. Si nos fijamos en los valores totales, todas las formas presentan un mayor empleo por parte de las chicas que de los chicos, excepto el caso de *aviam*. A los 16 años, las realizaciones medias también son mayores en el sexo femenino, a excepción de *aviam*, mientras que a los 12 años se ha observado esta tendencia solo para la variante *a ver*. Los resultados del ACP subrayan la relación existente entre el sexo femenino y el uso de *a ver*. También indican una posible interacción entre el sexo y la lengua inicial, así como una relación entre la variable edad y la variante *a*

veure. Los resultados de la prueba U de Mann-Whitney confirman que la relación entre *a ve(u)re* y el sexo a los 12 años es estadísticamente significativa y muestran que la relación entre *a ver* y el sexo a los 16 años se aproxima a serlo.

No obstante, ninguno de estos datos puede proporcionarnos, por sí mismo, una explicación de las relaciones detectadas. Para comprender cómo utilizan los informantes las variantes que nos ocupan, tomamos a continuación una perspectiva cualitativa y exploramos las funciones discursivas que desempeñan en el corpus a partir de algunos de los estudios previos disponibles sobre estas partículas discursivas.

5. Análisis de las funciones discursivas y discusión de los resultados

Con el objetivo de complementar el análisis cuantitativo presentado hasta ahora, basado en criterios meramente formales, ofrecemos a continuación una exploración del valor pragmático que adquieren estas partículas en la interacción. Para ello, nos aproximamos a su estudio desde una perspectiva cualitativa que considera las distintas funciones discursivas que desempeñan. Aun así, cabe recordar que cualquier clasificación de las funciones que llevan a cabo los elementos lingüísticos en el discurso implica cierto grado de subjetividad. Por un lado, el analista se ve empujado a dibujar fronteras entre categorías difusas. Por otro, a menudo, un solo elemento desempeña varias funciones en el contexto en que se emplea (López y Borreguero, 2010: 442-443), lo cual no siempre puede reflejarse en el análisis.

En esta ocasión, para cada realización se codifica únicamente la función discursiva más prominente en su contexto de aparición. Sin embargo, como afirman Cuenca y Marín (2000: 232) no solo acerca de *a ver/a veure* sino también sobre otras partículas discursivas que provienen de verbos de percepción (como *mira* o *escuche*), el valor pragmático general de estas formas se caracteriza por distintos elementos. En primer lugar, sirven para interrumpir el flujo conversacional. En segundo lugar, tienen un carácter modalizador y, en tercer lugar, tienen también una función fática y conativa. Por eso, por ejemplo, aunque una de las funciones que incluimos en nuestra clasificación es la de retrasar el progreso de la interacción y proporcionarle así tiempo al hablante para diseñar su intervención (función que denominamos de «relleno»), al ser este uno de los elementos centrales de estas partículas discursi-

vas, puede considerarse que todas las realizaciones detectadas desempeñan esta función de muletilla o relleno, independientemente de que puedan realizar, simultáneamente y quizá de forma más relevante en su contexto de aparición, otra(s) de las que describimos a continuación.

Dos de los pocos trabajos previos que tratan el uso de estas partículas discursivas en catalán son, en primer lugar, Cuenca y Marín (2000) y, en segundo, Montolío Durán y Unamuno (2001). En el primero, las autoras se ocupan de varios verbos de percepción que han experimentado un proceso de gramaticalización hasta transformarse en partículas discursivas (*ver*, *mirar*, *oír* y *escuchar*) y muestran que sus aspectos semánticos, sintácticos y formales «están directamente relacionados entre sí» (Cuenca y Marín, 2000: 234). En el segundo, se analiza *a ver/a veure* en la interacción entre profesor y alumnado con el objetivo de discernir cómo varían su semántica y sus funciones pragmáticas en comparación con el uso que se hace de estas partículas en la conversación coloquial. Para clasificar las funciones de *a ver* y sus variantes en el corpus, nos servimos de las descripciones que hacen estos estudios de sus valores pragmáticos, así como del análisis cualitativo de las realizaciones en su contexto de aparición (es decir, teniendo en cuenta el co-texto inmediato, los turnos de habla precedentes y posteriores a su uso y también el contexto de interacción más amplio). Así, proponemos la distinción de estas cuatro funciones discursivas principales:

- a. relleno
- b. gestión de los turnos de habla
- c. reorientación de la argumentación
- d. gestión del progreso temático

La primera le sirve al hablante para señalar que desea mantener el turno de palabra pero necesita algo de tiempo para diseñar su intervención. Según Montolío Durán y Unamuno (2001: 197), expresa que el hablante necesita recuperar de su memoria cierta información que no le viene a la mente de forma inmediata. La segunda se orienta prioritariamente a la gestión de la interacción, ya que mediante esta función el hablante indica o bien que asume su turno de habla o bien que desea mantenerlo después de una interrupción, una pausa, etc. La tercera se corresponde aproximadamente con la que Cuenca y Marín (2000: 233) denominan «oposición a un argumento que otro hablante está defendiendo», aunque en el corpus analizado detectamos realizaciones cuya función es la de reorientar o expresar cierto desacuerdo no

con la argumentación desarrollada (explícita o implícitamente) por el interlocutor (es decir, la entrevistadora), sino por el hablante mismo. Finalmente, la cuarta función es la que Cuenca y Marín (2000) describen como «cambio de tema o introducción de un tema nuevo o subtema». También incluye aquellas realizaciones que marcan falsos inicios. Mientras que Montolío Durán y Unamuno (2001) agrupan todas las funciones diferentes a la de relleno en una sola, bajo el concepto de reorientación, en este estudio abogamos por la diferenciación de estas tres funciones, si bien es cierto que, como hemos visto, el valor pragmático general de *a ver/a veure* se caracteriza precisamente por el hecho de que mediante su empleo, «el hablante ralentiza e incluso interrumpe el flujo conversacional y *pide un cambio, ya sea de emisor, de receptor, de orientación argumentativa o de tema*» (Cuenca y Marín, 2000: 233; la cursiva es nuestra). La **Tabla 6** recoge ejemplos de cada función. Aunque se muestra solo una variante de *a ver* para cada uso, el corpus analizado demuestra que los hablantes realizan las cuatro funciones mediante todas las variantes que nos ocupan.

Unamuno (2001: 199), en ese estudio previo sobre la variante *vamos a ver* en entrevistas de radio realizadas por teléfono, cerca de un 27 % de los varones y solo un 5 % de las mujeres la emplea al inicio de sus conversaciones. Por ello, indican las autoras, podría establecerse una correlación entre el uso de esta expresión por parte de los hombres y su función de «controlador de la conversación» (*controller of the conversation*), en alineación con su propio estudio sobre la interacción escolar, donde solo el profesorado, desde su posición de poder respecto al alumnado, utiliza *a ver/a veure*.

Sin embargo, los resultados obtenidos para nuestro corpus parecen contradecir la observación de que el uso de estas partículas discursivas sería mayor por parte de los hablantes varones, como hemos visto. Además, como muestra la **Tabla 7**, tampoco podemos apreciar esta tendencia si consideramos las distintas funciones discursivas.

Masculino				
	Relleno	Turno de habla	Reorientación	Progreso temático
<i>a ver</i>	1	1	1	0
<i>a veure</i>	6	4	1	2
<i>a ve(u)re</i>	10	8	1	4
<i>aviam</i>	0	2	1	0
Total	17	15	4	6
Femenino				
	Relleno	Turno de habla	Reorientación	Progreso temático
<i>a ver</i>	3	2	1	4
<i>a veure</i>	5	7	1	9
<i>a ve(u)re</i>	37	32	33	49
<i>aviam</i>	2	1	0	1
Total	47	42	35	63

Tabla 7. Frecuencia de aparición de las funciones discursivas desempeñadas por las variantes de la partícula discursiva *a ver/a veure* por sexo

Ante este hecho cuantitativo, recurrimos de nuevo a una aproximación cualitativa que pueda contribuir a explicarlo. Como se ha expuesto anteriormente, nuestro análisis de las funciones realizadas por *a ver* y las demás variantes tiene en cuenta el contexto en que se utilizan. Este contexto es muy específico, ya que presenta varios factores que pueden ayudarnos a comprender el mayor uso de las partículas discursivas por parte de las chicas. Por una parte, cabe recordar que la interacción se desarrolla en un contexto escolar, lo cual habitualmente situaría al adulto (en este caso, a la entrevistadora) en una posición de poder. Sin embargo, el juego de rol planteado en la prueba interactiva consistía en la venta, por parte del informante, de un animal de compañía a la entrevistadora, que hacía las veces de clienta de una tienda de mascotas. De este modo, en el contexto «real» encontramos a estudiantes que están siendo grabados para ser evaluados en sus usos lingüísticos, pero en el contexto «imaginario» encontramos que los informantes son vendedores en sus tiendas y poseen información especializada que la clienta (la entrevistadora) no tiene. Así, el grado de implicación de los informantes en el juego de rol planteado, que puede interactuar con el sexo², podría influir decisivamente en los usos lingüísticos observados y en el desarrollo de la interacción.

Por otra parte, cabe recordar que se trata de población adolescente y, como han señalado varios autores (por ejemplo, Tusón Valls, 1998: 216), sus usos lingüísticos pueden diferir de los que presentan hablantes de otras edades, especialmente de edad adulta. Además de lo anterior, debe considerarse también la composición del corpus analizado, ya que hay una ligera diferencia entre el número de chicas (37) y el de chicos (32) que puede influir en los resultados. Finalmente, no podemos descartar el posible efecto sobre los resultados de otros factores no lingüísticos, como la posibilidad que existe en todos los estudios longitudinales de que la familiaridad de los informantes con la prueba generada por su repetición a lo largo del tiempo influya en su actuación, aunque en este caso dicha influencia pueda verse reducida por el considerable período transcurrido entre las distintas fases de recogida de datos. Tampoco pueden descartarse factores más difícilmente operacionalizables, como las actitudes de los informantes o los distintos grados de afinidad personal que puedan darse entre los interlocutores y el impacto que este tipo

² En muchas ocasiones, la distinción entre chicos y chicas todavía se muestra importante en la educación y el comportamiento del alumnado entre la población adolescente (véase Schneider y Baltes-Löhr, 2018).

de condicionantes sociales y psicológicos pueda tener sobre la interacción. En definitiva, es indudable que la convergencia única de factores múltiples que caracteriza el contexto comunicativo analizado juega un papel esencial en la distribución observada de las partículas discursivas y en las funciones para las que las emplean los hablantes (recogidas en la **Tabla 8**), en la línea de lo apuntado por Montolío Durán y Unamuno (2001).

	Relleno	Turno de habla	Reorientación	Progreso temático
<i>a ver</i>	4	3	2	4
<i>a veure</i>	11	11	2	12
<i>a ve(u)re</i>	41	38	33	48
<i>aviam</i>	2	3	1	1
Total	58	55	38	65

Tabla 8. Frecuencia de aparición de las funciones discursivas desempeñadas por las variantes de la partícula discursiva *a ver/a veure* en el corpus analizado

En este sentido, también deberá considerarse en trabajos sucesivos sobre el tema tratado aquí, la relación entre la variable sexo y el uso de las partículas discursivas *a ver/a veure* (u otros elementos lingüísticos), que los resultados del ACP apuntan a la interacción entre distintos factores extralingüísticos: el sexo, la edad y la lengua inicial. Como hemos observado en la §2.1, la importancia de análisis multivariantes para dar cuenta de este tipo de interacciones ya se apuntaba en estudios previos sobre distintos fenómenos de variación lingüística en lengua catalana. Así pues, además de las variables sociolingüísticas utilizadas aquí, el avance de nuestro conocimiento sobre el cambio y la variación lingüísticos pasa por considerar el papel y las interrelaciones entre el sexo y otros factores que puedan contribuir a explicar el uso de la lengua, tanto aquellos que ya figuran en la bibliografía variacionista como los que todavía no han sido explorados.

6. Conclusión

El objetivo de este estudio es el de contribuir al desarrollo de los estudios lingüísticos aplicables a la perfilación lingüística forense y, concretamente, de muestras dubitadas producidas en catalán por hablantes adolescentes. En esta ocasión, nos hemos centrado en la relación que media entre el uso de las partículas discursivas *a ver/a veure* y la variable sexo. La combinación de métodos analíticos estadísticos y cualitativos nos ha permitido explorar esta relación desde una perspectiva poliédrica, con el fin de acercarnos a este fenómeno de variación lingüística sin rehuir su complejidad, en la línea de la necesidad apuntada, entre otros, por Serrano (2008: 183), como hemos visto en el segundo apartado.

Dada la escasez de trabajos empíricos diseñados específicamente para la aplicación de sus hallazgos a la práctica de la perfilación lingüística forense que se ha descrito al inicio de esta contribución, especialmente en el caso de la lengua catalana, el estudio presentado aquí ha sido concebido como una primera aproximación al papel que juega la variable sexo en el fenómeno de variación observado. Como se ha pretendido mostrar, esta variable interactúa con los usos lingüísticos presentes en el corpus longitudinal analizado, pero posiblemente también con otros factores extralingüísticos. El horizonte que se alza frente al analista, por tanto, es singularmente complejo, ya que se compone de elementos no solo de índole social y lingüística, sino también contextual y cambiante, de modo que la tarea de comprender los usos lingüísticos de los hablantes se asemeja, al fin y al cabo, a la de ir descubriendo la sistematicidad que se esconde en un complejo entramado de múltiples niveles y apariencia caótica. Esta ardua tarea, por tanto, requiere de esfuerzos que combinen exitosamente las fortalezas de distintas tradiciones. El punto de partida utilizado en este trabajo, la intersección entre la sociolingüística variacionista, la pragmática y la lingüística forense ha sido hasta el momento poco transitado y guarda todavía, por tanto, numerosas aportaciones de gran relevancia para la sociedad.

Bibliografía

- Alturo, Núria (1995).** «La variació d'haver auxiliar al català nord-occidental», en Maria Teresa Turell (ed.), *La sociolingüística de la variació*, Barcelona, PPU, pp. 221-255.
- Blas Arroyo, José Luis (2004).** *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*, Madrid, Cátedra.
- Carrera, Josefina (1999).** «L'alternança a/e al Segrià», tesis doctoral dirigida por Lídia Pons i Griera y Joan Julià i Muné, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- Chambers, Jack K. y Schilling, Natalie (eds.) (2013).** *The Handbook of Language Variation and Change*, Malden/Oxford/Chichester, Wiley-Blackwell.
- Coulthard, Malcolm y Johnson, Alison (eds.) (2007).** *An Introduction to Forensic Linguistics. Language in Evidence*, Londres/Nueva York, Routledge.
- Coulthard, Malcolm; Grant, Tim; y Kredens, Krzysztof (2011).** «Forensic Linguistics», en Ruth Wodak, Barbara Johnstone y Paul E. Kerswill (eds.) *The SAGE Handbook of Sociolinguistics*, Londres/Thousand Oaks, SAGE, pp. 529-544.
- Coulthard, Malcolm; Johnson, Alison; y Wright, David (eds.) (2017).** *An Introduction to Forensic Linguistics. Language in Evidence*, Londres/Nueva York, Routledge.
- Coulthard, Malcolm; May, Alison; y Sousa-Silva, Rui (eds.) (2020).** *The Routledge Handbook of Forensic Linguistics*, Londres/Nueva York, Routledge, <https://doi.org/10.4324/9780429030581>.
- Cuenca, María Josep y Marín, María Josep (2000).** «Verbos de percepción gramaticalizados como conectores. Análisis contrastivo español-catalán», *Revista Española de Lingüística Aplicada*, extra 1, pp. 215-237.
- Eckert, Penelope (1998).** «Gender, social engagement, and linguistic style», en Inge Lise Pedersen y Jann Scheuer (eds.), *Sprog, Koen - og Kommunikation. Rapport fra 3. Nordiske Konference om Sprog og Koen. København. 11. - 13. oktober 1997*, Copenhagen, C.A.Reitzels Forlag.
- (2012). «Three waves of variation study: the emergence of meaning in the study of sociolinguistic variation», *Annual Review of Anthropology*, 41, pp. 78-100, <https://www.annualreviews.org/doi/10.1146/annurev-anthro-092611-145828>.
- (2014). «The problem with binaries: coding for gender and sexuality», *Language and Linguistics Compass*, 8,

- 11, pp. 529-535, <https://doi.org/10.1111/lnc3.12113>.
- English, Fiona (2020).** «Non-native speakers in detention. Assessing the English language proficiency of non-native speakers in detention: an expert witness account», en Malcolm Coulthard, Alison May y Rui Sousa-Silva (eds.), *The Routledge Handbook of Forensic Linguistics*, Londres/Nueva York, Routledge, pp. 465-484.
- Gal, Susan (1978).** «Peasant men can't get wives: language change and sex roles in a bilingual community», *Language in Society*, 7, 1, pp. 1-16.
- García Marcos, Francisco (2020).** «The sociolinguistic sampling. Does it need to be redefined?», *International Linguistics Research*, 3, 4, pp. 57-68, <https://doi.org/10.30560/ilr.v3n4p57>.
- Giménez García, Roser (2022):** *Edat, sexe i llengua inicial en l'elaboració de perfils lingüístics forenses d'adolescents en català*, tesis doctoral por F. Xavier Vila i Moreno y Sheila Queralt, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- (2023): «A la gent els (hi) o li(s) agrada? La llengua inicial i el clíctic datiu de tercera persona del plural en un corpus oral adolescent», *Revista de Llengua i Dret/Journal of Language and Law*, 79, pp. 264-284, <https://doi.org/10.58992/rld.179.2023.3950>.
- **Jiménez Aragón, Garazi; y Queralt, Sheila (2019).** «El análisis de géneros textuales con fines forenses: nuevas aplicaciones de la pragmática en la sociedad», *Pragmalingüística*, 27, pp. 54-70, <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2019.127.03>.
- Goodman, Michael; Adams, Noah; Corneil, Trevor; Kreukels, Baudewijntje; Motmans, Joz; y Coleman, Eli (2019).** «Size and distribution of transgender and gender non-conforming populations: A narrative review», *Endocrinology and Metabolism Clinics of North America*, 48, pp. 303-321, <https://doi.org/10.1016/j.ecl.2019.01.001>.
- Illamola i Gómez, Cristina (2015).** *Contacto de lenguas y la expresión de la posterioridad temporal en el español de Cataluña*, tesis doctoral dirigida por Maria Rosa Vila Pujol, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- Illamola, Cristina y Queralt, Sheila (2020).** «Alternancia en la posición de los pronombres átonos en perífrasis verbales como variable para construir perfiles lingüísticos forenses», *Tonos Digital*, 39, 2, pp. 1-24, <http://hdl.handle.net/10201/96016>.
- Instituto Nacional de Estadística (s. f.).** *Resultados nacionales. Condenados. Todos los delitos. Delitos según sexo*, <https://www.ine.es/up/HRvr5P1niH>.
- Labov, William (2001).** *Principles of Linguistic Change: Social Factors*, Oxford, Blackwell, vol. 2.
- (2006). *The Social Stratification of English in New York City*, Nueva York, Cambridge University Press, <https://doi.org/10.1017/CBO9780511618208>.
- Larrosa Barbero, Miriam (2003).** «Metodología sociolingüística», *Anuario de Lingüística Hispánica*, 19-20, pp. 141-178.
- Leonard, Robert A.; Ford, Juliane E. R.; y Christensen, Tanya Karoli (2017).** «Forensic linguistics: applying the science of linguistics to issues of the law», *Hofstra Law Review*, 45, 3, artículo 11.
- Llorente, María Teresa (1996).** *Organizadores de la conversación. Operadores discursivos en español*, Salamanca, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Sala-

- manca/Caja de Salamanca y Soria.
- López Serena, Araceli; y Borreguero Zuloaga, Margarita (2010).** «Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada vs. lengua escrita», en Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín-Villa (coord.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco Libros, pp. 415-496.
- Mas, Antoni; y Montoya, Brauli (2004).** «La sociolingüística de la variació als Països Catalans», *Caplletra*, 37, pp. 243-266.
- Mier, Jeanne Zang (1986).** «Estudi sociolingüístic de certs aspectes de la llengua catalana», *Treballs de Sociolingüística Catalana*, 6, pp. 33-112.
- Milroy, Lesley; y Gordon, Matthew (2003).** *Sociolinguistics. Method and Interpretation*, Malden/Oxford/Melbourne/Berlín, Blackwell Publishing.
- Montolío Durán, Estrella; y Unamuno, Virginia (2001).** «The discourse marker *a ver* (Catalan, *a veure*) in teacher-student interaction», *Journal of Pragmatics*, 33, 193-208, [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(99\)00135-6](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(99)00135-6).
- Nini, Andrea (2014).** *Authorship profiling in a forensic context*, tesis doctoral dirigida por Jack Grieve, Tim Grant y Malcolm Coulthard., Birmingham, Aston University.
- Paredes García, Florentino; Cestero Mancera, Ana M.; y Molina Martos, Isabel (eds.) (2017).** *Investigaciones actuales en Lingüística. Vol. V: Sobre variación geolectal y sociolingüística*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.
- Philips, Susan U.; Steele, Susan; y Tanz, Christine (1999).** *Lengua, género y sexo desde una perspectiva comparada*. Quito, Abya-Yala.
- Pradilla Cardona, Miquel Àngel (2003).** «Les representacions del variacionisme en l'àmbit de la llengua catalana. Transfències i transaccions», *Noves SL: Revista de Sociolingüística*, 3, pp. 1-12.
- (2008). *Sociolingüística de la variació i llengua catalana*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans.
- (2011). «L'univers calidoscòpic de la sociolingüística de la variació en l'àmbit de la llengua catalana», *Treballs de Sociolingüística Catalana*, 21, pp. 125-140, <https://raco.cat/index.php/TSC/article/view/252254>.
- (2020). «Social and Functional Variation in Catalan», en Joan A. Argenter y Jens Lüdtke (eds.), *Manual of Catalan Linguistics*, Berlín/Boston, De Gruyter, pp. 397-420, <https://doi.org/10.1515/9783110450408-015>.
- Precht, Kristen (2008).** «Sex similarities and differences in stance in informal American conversation», *Journal of Sociolinguistics*, 12, 1, pp. 89-111, <https://doi.org/10.1111/j.1467-9841.2008.00354.x>.
- Queen, Robin (2013).** «Gender, sex, sexuality, and sexual identities», en Jack K. Chambers y Natalie Schilling (eds.), *The Handbook of Language Variation and Change*, Malden/Oxford/Chichester, Wiley-Blackwell, pp. 368-387, <https://doi.org/10.1002/9781118335598.ch17>.
- Queralt, Sheila (2020).** *Atrapados por la lengua. 50 casos resueltos por la lingüística forense*, Barcelona, Larousse Editorial.
- (2022). «Linguistic profiling: a Spanish case study», en Ria Perkins; Isabel Picornell; y Malcolm Coulthard (eds.), *Methodologies and challenges in forensic linguistic casework*, John Wiley & Sons Ltd., pp. 42-60.
- Queralt, Sheila; y Cicres, Jordi (2023).** «Do boys and girls write the same? Analysis of

- n-grams of morphological categories (¿Niños y niñas escriben igual? Análisis de n-gramas de categorías morfológicas)», *Culture and Education*, 35, 1, pp. 33-36, <https://doi.org/10.1080/11356405.2022.2121130>.
- Romaine, Suzanne (2003)**. «Variation in language and gender», en Janet Holmes y Miriam Meyerhoff (eds.), *The handbook of language and gender*, Blackwell Publishing Ltd. pp. 98-118, <https://doi.org/10.1002/9780470756942.ch4>.
- Schatz, H. F. (1986)**. *Plat Amsterdams in its social context: a sociolinguistic study of the dialect of Amsterdam*, Amsterdam, Publikaties van het P. J. Meertens-Instituut voor Dialectologie, Volkskunde en Naamkunde, 6.
- Schneider, Erik; y Baltes-Löhr, Christel (eds.) (2018)**. *Normed children. Effects of gender and sex related normativity on childhood and adolescence*, Bielefeld, Transcript Verlag, <https://doi.org/10.14361/9783839430200>.
- Serrano, María José (2008)**. «El rol de la variable sexo o género en sociolingüística: ¿diferencia, dominio o interacción?», *Boletín de Filología*, 43, pp. 175-192.
- Shuy, Roger W. (2003)**. «Forensic Linguistics», en Mark Aronoff y Janie Ressa-Miller (eds.), *The Handbook of Linguistics*, Oxford/Malden, Blackwell Publishing, pp. 683-691, <https://doi.org/10.1002/9780470756409.ch30>.
- (2014). *The Language of Murder Cases. Intentionality, Predisposition, and Voluntariness*, Oxford, Oxford University Press, <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199354832.001.0001>.
- Tagliamonte, Sali A.; y D'Arcy, Alexandra (2009)**. «Peaks beyond phonology: adolescence, incrementation, and language change», *Language*, 85, 1, pp. 58-108, <http://www.jstor.org/stable/40492846>.
- Turell, Maria Teresa (ed.) (1995a)**. *La sociolingüística de la variació*, Barcelona, PPU.
- (1995b). «The “variationist” view-point of variation: evidence from Catalan-speaking communities», *Catalan Review*, 19, 2, pp. 275-290.
- (2013). «Retrospectiva del model labovità de variació lingüística des del català», *Treballs de Sociolingüística Catalana*, 23, pp. 25-56, <https://doi.org/10.2436/20.2504.01.50>.
- Tusón Valls, Amparo (1998)**. «Diferència sexual i variació lingüística», *Caplletra*, 25, pp. 205-220.
- (2016). «Lenguaje, interacción y diferencia sexual», *Enunciación*, 21, 1, pp. 138-151, <http://dx.doi.org/10.14483/udistrital.jour.enunc.2016.1.a09>.
- Vila i Moreno, F. Xavier (1998)**. «Bueno, vale ja de criticar, no? Marques transcòdiques lèxiques i variació funcional en català», en Lluís Payrató (ed.), *Oralmnt. Estudis de variació funcional*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 259-274.
- Wodak, Ruth; y Benke, Gertraud (1998)**. «Gender as a sociolinguistic variable: new perspectives on variation studies», en Florian Coulmas (ed.), *The Handbook of Sociolinguistics*, Malden/Oxford/Victoria, Blackwell Publishing, pp. 127-150, <https://doi.org/10.1002/9781405166256.ch8>.
- Yugueros García, Antonio Jesús (2013)**. «La delincuencia femenina: una revisión teórica», *Foro, Nueva época*, 16, 2, pp. 311-316, http://dx.doi.org/10.5209/rev_FORO.2013.v16.n2.43943.

